

La alfabetización: un proyecto prioritario en Nicaragua

[Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. X, núm. 2, 1980, pp. 103-123]

Miguel de Castilla Urbina

Ministerio de Educación, Nicaragua, C. A.

"Puedo asegurarle que ahora, entre los oficiales, los analfabetos se cuentan con los dedos de la mano y sobra. Desdichadamente, por falta de suficientes maestros y otros elementos, entre los soldados el progreso fue apenas perceptible..."

"El General Pedro Altamirano, a quien los enemigos llaman Pedrón... cuando principió la lucha no sabía leer ni escribir y por eso casi siempre le puse como Secretario al General Juan Santos Morales. Durante los azares de la lucha y a pesar de su edad, solamente porque yo se lo ordené, Altamirano aprendió a leer y escribir cancanando y cacarañando, pero ha progresado mucho y ahora, asómbrese, también sabe escribir a máquina, pero con un solo dedo" (Augusto C. Sandino, citado por José Román en *Maldito País*, Managua, El Pez y la Serpiente, 1979, pp. 135 y 113).

I. INTRODUCCIÓN

En los primeros tiempos del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), el Comandante en Jefe de la Revolución Popular Sandinista, Carlos Fonseca, decía a sus compañeros, cuando éstos entrenaban a los campesinos en la montaña: "... y también enséñeles a leer".

La erradicación del analfabetismo es un proyecto presente, desde sus inicios, en la lucha sandinista.

El FSLN ha considerado siempre que el fenómeno social del analfabetismo es una condición y un fruto del régimen anterior.

En el campo de la producción, la alfabetización y su necesaria expansión garantizarán la fuerza de trabajo adecuada al proyecto productivo de la revolución.

La Cruzada Nacional de Alfabetización, pues, no entra en contradicción con el otro gran proyecto del Gobierno de Reconstrucción Nacional para el año 1980: el Plan de Reactivación Económica.

La Cruzada, en primer lugar, no va a extraer o desviar de la producción recursos financieros o fuerza de trabajo. Sobre un presupuesto calculado, aproximadamente, en doscientos millones de córdobas (veinte millones de dólares), una parte aportará el gobierno de Nicaragua y el resto será obtenido de fuentes internacionales gubernamentales o privadas.

Por otra parte, tampoco desvía o extrae del sector productivo fuerza de trabajo, ya que la participación de las masas populares se hará a dos niveles. En primer lugar, participarán en la Cruzada sectores no productivos de la nación, como son

los estudiantes y la juventud en general, en condiciones de total voluntariedad, sin que esto perjudique a la producción o distraiga fuerza de trabajo necesaria.

Los maestros participantes serán los mismos que laboran como empleados del Ministerio de Educación; simplemente cambiarán, durante unos meses, la ubicación de sus aulas, el contenido de sus cursos y el nivel de su alumnado.

Para el régimen anterior, la alfabetización de las masas populares era algo innecesario, inconveniente e imposible. La política económica de los viejos grupos dominantes, sus mecanismos de explotación y acumulación, expresados sobre todo en el predominante sector agroexportador, donde se concentra la mayor parte de la fuerza de trabajo del país, era de tal naturaleza que la alfabetización aparecía como una tarea "innecesaria":

Por otra parte, la alfabetización de las masas populares era un proyecto inconveniente al modelo de dominación somocista. Alfabetizar y consolidar esta alfabetización, con un nivel de educación que equivale a los primeros grados de escuela primaria, es democratizar una sociedad y dar a las masas populares los primeros instrumentos para la toma de conciencia de la realidad explotadora y dominadora, y para luchar por su liberación. Por eso, la alfabetización era incompatible con la dictadura, y aceptarla como una tarea prioritaria implicaba negarse a sí misma. Pero la alfabetización no era sólo un proyecto conflictivo e "innecesario" para el régimen anterior, sino que su realización era imposible, dado que la erradicación del fenómeno social del analfabetismo es un tarea que, en un país como Nicaragua, sólo se puede realizar organizando y movilizand o a las mismas masas populares, decisión imposible para los viejos grupos dominantes.

La Revolución Popular Sandinista se propone un proyecto distinto al del somocismo en el campo económico, social y político. La decisión de erradicar el analfabetismo no es un gesto demagógico sino una exigencia del proyecto revolucionario, en sus diferentes niveles productivos, sociales, políticos e ideológicos.

En cuanto a la participación de las masas productivas, está planificada para que se realice en los momentos no productivos de la jornada, de modo que esta participación no perjudica de manera alguna el proceso productivo. Lo mismo cabe decir en lo que respecta a los alfabetizandos. Los horarios de alfabetización jamás interferirán con sus labores productivas.

Por otra parte, la Cruzada Nacional de Alfabetización, que como hemos visto no contradice ni perjudica el proceso productivo, constituye en sí misma una inversión que creará una cantidad no despreciable de fuentes de trabajo.

Dentro de la política de la Cruzada de Alfabetización está el producir en Nicaragua—siempre que sea posible utilizando materias primas y fuerza de trabajo nicaragüense— todo aquel material y aquellos equipos e instrumentos que se requieran para la alfabetización (tizas, pizarrones, uniformes, etc.). Así, por ejemplo, para la elaboración del uniforme de los brigadistas de la alfabetización, se ha solicitado la tela para la confección de sus prendas en Nicaragua, con mano de obra nicaragüense.

Solamente es elaborado fuera aquel equipo o material que no puede ser producido en Nicaragua. Tal es el caso, por ejemplo, de las lámparas de gas, las cuales serán donadas, en un total de 50 000, por los sindicatos suecos.

De modo que, en ese sentido, la Cruzada generará incluso fuentes de trabajo en los meses más críticos del presente año.

Por otra parte, la alfabetización es una gran inversión social que ha de redundar, en primer lugar, muy fuertemente y en forma positiva en la capacitación de la fuerza de trabajo y, en segundo lugar, en la consolidación y crecimiento de las organizaciones revolucionarias de masas; todo lo cual influye positivamente en el proceso productivo a mediano y largo plazo.

De modo que no solamente no hay contradicción entre el proyecto de la alfabetización nacional y el proyecto de reactivación económica, sino que además el primero fortalece y dinamiza en forma considerable al segundo.

II. ESTRATEGIA DE LA ALFABETIZACIÓN

Uno de los principios de la Cruzada Nacional de Alfabetización es que ésta no es un proceso añadido, paralelo a la Revolución, sino que surge de su naturaleza misma.

El nivel educativo no es algo ajeno a la Revolución que, esencialmente, es educadora. Por consiguiente, la alfabetización, en su contenido, metodología y organización debe ser la continuación, la consolidación de la Revolución Popular Sandinista. Su metodología conlleva los mismos niveles de participación popular que caracterizan a la Revolución Sandinista. Por eso es que este proyecto será realizado por las organizaciones revolucionarias de masas, dirigidas y convocadas por su vanguardia Nacional, el FSLN.

Éste es el primer gran principio estratégico. Será el pueblo quien alfabetice al pueblo a través de sus organizaciones de masas. Esto hará que los niveles de democracia de la Revolución Popular Sandinista se realicen y fortalezcan en el mismo proceso de alfabetización, ya que no se puede organizar un proyecto educativo más democrático que aquel que recae sobre las organizaciones revolucionarias de masas.

Desde este punto de vista, no sólo el resultado de la alfabetización, es decir el hecho de que cientos de miles de nicaragüenses aprendan a leer y escribir, es una expresión y una consolidación del contenido democrático de la Revolución, sino que en el proceso mismo de alfabetización se actualiza el contenido democrático de la Revolución Popular Sandinista.

III. LA ORGANIZACIÓN DE LA GRAN CRUZADA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN “HÉROES Y MÁRTIRES POR LA LIBERACIÓN DE NICARAGUA”

Presupuesta esta estrategia y estos principios políticos que encauzan la Cruzada Nacional de Alfabetización, explicaremos brevemente el sistema organizativo implementado para llevar a cabo este proyecto.

En fidelidad con los principios antes anunciados, el proyecto nacional de alfabetización cuenta, en primera gran instancia, con una Comisión Nacional de Alfabetización, presidida por el compañero Carlos Tunnermann Bernheim, Ministro de Educación, y en la que participan 18 organizaciones tales como la Dirección Nacional del FSLN; Ejército Popular Sandinista, la Asociación de Trabajadores del Campo, la Confederación Sandinista de Trabajadores, la Juventud Sandinista 19 de Julio, la Asociación de Mujeres Nicaragüenses “Luisa Amanda Espinoza”, la Asociación Nacional de Educadores de Nicaragua, los ministerios de Educación, Bienestar Social, Salud, Trabajo, Planificación, Transporte, INDE, las Escuelas Radiofónicas, la Unión de Periodistas Nicaragüenses, la Jerarquía de la Iglesia Católica, la Federación de Educadores Católicos de Nicaragua y otras organizaciones nacionales que, de una forma u otra, se involucran en esta gran tarea dándole el sentido de verdadero *Proyecto Nacional*.

La Comisión Nacional de Alfabetización es la instancia máxima de la Cruzada. Ella decide los grandes lineamientos políticos y convoca a los miembros de sus organizaciones para que participen y den un apoyo total a este proyecto.

Esta Comisión Nacional tiene su reproducción paralela en los niveles departamentales y municipales. Es decir que, en cada departamento y municipio, existe una Comisión de Alfabetización con representantes de las organizaciones, instituciones y ministerios antes detallados, y algunos otros de presencia social, económica y política importante.

La Cruzada Nacional de Alfabetización, desde el punto de vista administrativo, depende del ministerio de Educación y es apoyada por todas las divisiones técnicas y administrativas de éste.

A) La coordinación nacional

El Ministerio de Educación cuenta con una Coordinación Nacional, presidida por el compañero Fernando Cardenal, la cual es el órgano ejecutivo de la Comisión Nacional.

Esta Coordinación Nacional está constituida por varias divisiones: la División Técnica Pedagógica, la División Administrativa, etc., dentro de las cuales están incluidos departamentos tales como el Departamento de Currículum, el Departamento de Diseño y Producción, el Departamento de Apoyo Logístico, el Departamento de Finanzas y Proyectos, el Departamento de Archivos y Museo, etcétera.

Esta Coordinación Nacional tiene autoridad para crear comisiones en las cuales participen miembros de las organizaciones que pertenecen a la Comisión Nacional de Alfabetización. Así, por ejemplo, para llevar a cabo la etapa del censo, previa a la alfabetización propiamente dicha, se creó una Comisión de Censo en la cual estaban representadas todas las organizaciones de la Comisión Nacional, y éstas fueron las que movilizaron a sus propias organizaciones para llevar a cabo el censo de todo el país.

IV. LA PREPARACIÓN DE LA CRUZADA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN

Es conveniente hacer una breve síntesis de las etapas que ya han sido alcanzadas en el proyecto de alfabetización. Quince días después del triunfo de la Revolución, la Dirección Nacional del FSLN y el Gobierno de Reconstrucción Nacional, por conducto del Ministro de Educación, nombraron al compañero Fernando Cardenal como Coordinador de la Cruzada, y le instruyeron para que comenzara a organizar el equipo que bajo su cargo habría de planificar el proyecto. Previo al triunfo, un equipo de trabajo del FSLN había elaborado un ante-proyecto de alfabetización que sirvió de punto de partida para la planificación posterior.

El primer paso realizado por la Coordinación Nacional fue el de estudiar las experiencias de alfabetización que se habían efectuado en países hermanos tales como Cuba, Mozambique, Guinea-Bissau y Cabo Verde, etc., y consultar a diversos expertos en la materia, tales como el Profesor Paulo Freire, algunos asesores de la UNESCO y la OEA, etcétera.

De este estudio se extrajeron aquellos elementos que respondían a las necesidades y realidad del proceso nicaragüense. Inmediatamente se iniciaron varias

tareas paralelas, la primera de las cuales fue la definición del método y la elaboración del contenido programático de los manuales y cuadernos de alfabetización.

V. EL MÉTODO

El método que se utilizará en la Cruzada Nacional de Alfabetización se inspira, en parte, en métodos anteriores, tales como el de Paulo Freire, la experiencia metodológica de la República de Cuba y otras similares, pero se completa con particularidades propias de nuestro pueblo. Podemos decir que este método consta de los siguientes momentos: se escogieron, en primer lugar, los temas del contenido del Cuaderno de Alfabetización. Éstos son 23 temas ligados todos con el proceso revolucionario y con los puntos del programa de Gobierno de Reconstrucción Nacional. Así, por ejemplo, el primer tema se refiere al máximo héroe de Nicaragua, Augusto C. Sandino; el segundo, al fundador del Frente Sandinista y Comandante en Jefe de la Revolución, Carlos Fonseca. Otros temas se centran sobre diversos puntos del Programa de Gobierno, tales como vivienda, salud, definición de la política internacional, etc.; otros se refieren a los Comités de Defensa Sandinista (CDS), el Ejército Popular Sandinista (EPS), etc. Una vez seleccionados estos temas se escogió para cada uno de ellos una imagen que, ordinariamente, es una fotografía, la cual expresa en forma visual algunos elementos fundamentales del tema. Esta imagen servirá, en el momento de la alfabetización, para que el alfabetizador promueva un diálogo alrededor del tema que la imagen sugiere. Éste es un momento de gran contenido político, no sólo por lo que se supone va a expresar ese diálogo, sino por el hecho de dar la palabra a las masas populares, sobre todo a los campesinos.

De esta primera etapa de contenido político, se pasa a otra de síntesis en la cual se extrae una oración que condensa alguno de los elementos fundamentales del contenido del tema. Así, por ejemplo, en el primer tema que se relaciona con Augusto C. Sandino, se extrae la oración "Sandino: Guía de la Revolución". Esta oración, además de relacionarse con los puntos esenciales del tema, da pie para que se extraigan de ella, en forma analítica, los elementos necesarios para el aprendizaje de la lecto-escritura. En las palabras "La Revolución", por ejemplo, están contenidas las cinco vocales que han de utilizarse en la primera lección.

En las otras lecciones la palabra se divide en sílabas, entre las cuales se elige una a partir de la cual se estudia toda la familia silábica a la cual pertenece. Ejemplo: Fonseca origina el estudio de las sílabas si, su, se, sa, so.

El aprendizaje se lleva a cabo a través de ejercicios de reconocimiento de las sílabas como *unidades fonéticas*. Simultáneamente se enseña la escritura de las mismas.

Con las sílabas recién estudiadas y las aprendidas en lecciones anteriores, se construyen nuevas palabras promoviendo la creatividad del grupo alfabetizando (etapa sintética del método).

A continuación, el Cuaderno de Lecto-Escritura ofrece pequeños textos, gradualmente complicados a medida que se va realizando el estudio de nuevas familias silábicas.

Las palabras y frases estudiadas se escriben también al dictado, con el propósito de completar las habilidades fundamentales de la Lecto-Escritura.

Como puede verse, el método tiene algunas semejanzas con otros métodos utilizados en otras regiones y por otros expertos, pero tiene también particularidades propias.

A partir de estos principios metodológicos se ha elaborado el Cuaderno de Lecto-Escritura que ha de ser utilizado por los alfabetizadores y alfabetizandos.

Se ha preparado también un cuaderno para el aprendizaje de las operaciones aritméticas fundamentales: suma, resta, multiplicación y división.

Éstos serían los dos textos básicos a utilizarse en la Cruzada de Alfabetización. Un folleto complementario, el Cuaderno de Orientaciones para el Alfabetizador, desarrolla a fondo los temas que llevan el mensaje político, explica los pasos metodológicos y sugiere recomendaciones generales para el desarrollo del proceso educativo.

VI. EL CENSO

Al mismo tiempo que se definía el método y se elaboraba el contenido programático del proyecto, se comenzó a organizar y realizar el Censo Nacional de Alfabetización, cuya meta era censar a toda la población nicaragüense mayor de 10 años para detectar lo siguiente: quién sabe leer y escribir, y quién no lo sabe, cómo se llama, dónde vive, qué oficio u ocupación desempeña, qué disponibilidad tiene para aprender o para enseñar. Se detectaba también, a través de la boleta censal, la disponibilidad de locales y algunos otros elementos.

Se tomó como unidades censales la familia y el lugar de habitación. Este censo, como todo censo nacional, debía de haber exigido, normalmente, un costo sumamente elevado y un largo periodo de tiempo. Sin embargo, partiendo de la estrategia de la convocación de las masas populares, se confió a las organizaciones de masas la responsabilidad de la tarea, logrando un costo muy bajo en tiempo y dinero. La parte técnica fue realizada por el Instituto Nacional de Estadística y Censo de Nicaragua (INEC), pero los encuestadores fueron extraídos de las organizaciones populares de masas. Tras una preparación breve pero intensa, se les distribuyó a lo largo de toda la República, llevando a cabo, en un periodo no mayor de dos semanas, el empadronamiento de toda la población mayor de 10 años.

Una vez realizado el censo se procedió a su procesamiento. La idea inicial era procesarlo por medio de máquinas computadoras, pero el volumen de boletas era tal que hubiera sido necesario utilizar durante dos semanas todas las computadoras existentes en ese momento en el país, y todos los técnicos del ramo.

Esta decisión hubiera tenido efectos negativos inaceptables para la economía nacional. Por lo tanto, se tomó la decisión de procesarlo manualmente. Para ello se preparó a unos 2 500 codificadores voluntarios, los cuales, en un periodo también breve pero intenso, fueron adiestrados para llevar a cabo la codificación, que fue realizada en 10 días.

Dado lo extenso de los informes recogidos por las boletas censales, para el procesamiento se escogieron únicamente aquellos datos cuya información era absolutamente necesaria para planificar la Cruzada, dejando para una etapa posterior el procesamiento por computadoras de todos los datos de la boleta censal a través de una muestra representativa.

Los resultados del procesamiento manual nos revelaron lo siguiente: el número de personas que sabían leer y escribir y el número de personas que no sabían leer y escribir, distribuidas por edades y sexos, a niveles nacionales, departamentales y municipales.

Estos informes permitieron organizar la preparación de las Brigadas de Alfabetización y conocer la relación existente entre alfabetizados y alfabetizandos potenciales.

Resultados del censo. El censo reveló en cifras globales una tasa del 50% de analfabetos en la población mayor de 10 años. Hay datos interesantes como, por ejemplo, los que se refieren a la población infantil comprendida entre 10 y 14 años. Este grupo de edad totaliza el 21% del universo de analfabetos.

Se descubrió que la población infantil entre 10 y 14 años tiene niveles de analfabetismo sumamente elevados, sobre todo en el sector rural, llegando a alcanzar en algunas regiones del campo tasas del 74 hasta el 80%.

Otro dato interesante es la relación entre las personas disponibles para alfabetizar, y el número de analfabetos. El censo reveló una relación de 1 a 3; es decir que contamos potencialmente con una persona disponible para alfabetizar, por cada tres analfabetos existentes en el país. Claro que ésta es una tasa a nivel nacional que varía según las regiones. Ordinariamente hay superávit en las ciudades y déficit en el sector rural.

En términos políticos éste es un dato sumamente interesante: supone que ya desde el momento en que se efectuó el censo existía una grandísima disponibilidad de la población alfabetizada para participar en la Cruzada.

Los expertos consideran que una relación de un alfabetizador, por 20 alfabetizandos es pedagógicamente muy positiva. Por lo tanto, aun con los posibles fallos futuros hay posibilidad de alcanzar una relación sumamente interesante, sobre todo si se toma en cuenta que muchas personas no manifestaron su disponibilidad para alfabetizar porque piensan, erróneamente, que ésta es una tarea sumamente compleja.

Consideramos que, a medida que avance la publicidad y la información sobre la sencillez del método y su accesibilidad a toda persona corriente, aumentará la disponibilidad por parte de los futuros alfabetizandos y alfabetizadores.

Por otra parte, un dato interesante desde el punto de vista político es el que nos revela que, en términos relativos, hay más disponibilidad para alfabetizar en la población de la zona del Atlántico que en el resto del país; más disponibilidad en la población de la zona Norte, que en la zona Central y del Pacífico, y más disponibilidad en la región Central que en la región del Pacífico. Es decir, que la disponibilidad para alfabetizar aumenta en proporción directa a la distancia de la capital y de la región del Pacífico.

Con base en esto, el país ha sido dividido en dos zonas: la zona urbana y la zona rural. Para la zona urbana se utilizará, como estructura fundamental, la de Comités de Defensa Sandinista. Para la zona rural se utilizarán las estructuras del Ministerio de Desarrollo Agropecuario (MIDA), Juventud Sandinista "19 de Julio" (JS), Asociación de Trabajadores del Campo (ATC), Asociación Nacional de Educadores Nicaragüenses (ANDEN), y las estructuras del Ministerio de Educación (ME).

Está previsto, pero como práctica excepcional, la utilización, en algunos casos, de otras estructuras: la alfabetización de los trabajadores al interior de las empresas, etcétera.

Esta división conlleva dos grandes grupos de alfabetizadores: los Alfabetizadores Populares (AP), y el Ejército Popular de Alfabetización (EPA).

Los alfabetizadores populares estarán compuestos por todos aquellos voluntarios que, en sus horas no productivas, alfabetizarán en las zonas urbanas: amas de casa trabajadores, empleados del Estado y todos aquellos que deseando alfabetizar no pueden desplazarse tiempo completo al campo o a la montaña, por varios meses.

El Ejército Popular de Alfabetización estará compuesto por los alfabetizadores que pueden desplazarse por varios meses, a tiempo completo, a las regiones del

campo y montaña para realizar la tarea de alfabetización. Debido a estas exigencias, el Ejército Popular de Alfabetización estará compuesto fundamentalmente por voluntarios de las escuelas secundarias, universitarios y maestros.

Participarán también algunos grupos organizados de alfabetizadores provenientes de otros países, que simbólicamente representen la solidaridad de todos los pueblos y gobiernos amigos que apoyan la Gran Cruzada Nacional de Alfabetización de la Revolución Popular Sandinista. Así, por ejemplo, el Ministerio de Educación de España ha garantizado y puesto a disposición del Ministerio de Educación de Nicaragua un contingente de 100 maestros que vendrán a participar en la Cruzada. Asimismo, participarán los maestros cubanos que vendrán a reforzar el sistema escolar primario en las zonas rurales. Además, hasta la fecha se han recibido ofertas de participación por parte de la Unión Internacional de Estudiantes (30 universitarios de 30 países distintos), de un contingente de maestros costarricenses y 50 maestros peruanos.

VII. LA ORGANIZACIÓN DEL EJÉRCITO POPULAR DE ALFABETIZACIÓN. LAS BRIGADAS

Para garantizar la alfabetización en las zonas rurales del país se cuenta con la participación masiva de los jóvenes estudiantes y maestros, los cuales se organizarán en el Ejército Popular de Alfabetización (EPA). Este Ejército de Liberación Cultural, utilizando como armas cuadernos y lápices, levantará barricadas educacionales que se enfrentarán al analfabetismo hasta aniquilarlo.

El Ejército Popular de Alfabetización se organizará en frentes, brigadas, columnas y escuadras.

A) Los frentes

El país estará dividido, para los fines de la alfabetización rural, en seis frentes que llevarán los mismos nombres y la misma ubicación geográfica que los gloriosos frentes de la Guerra de Liberación Nacional:

- Frente Occidental "Rigoberto López Pérez" (Chinandega, León)
- Frente Oriental "Roberto Huembes" (Chontales, Boaco, Zona del Rama)
- Frente Nor-oriental "Pablo Ubeda" (zona montañosa de Matagalpa, Jinotega y Zelaya, Siuna, Bonanza, Rosita)
- Frente Central "Camilo Ortega Saavedra" (Masaya, Carazo, Managua, Granada)
- Frente Norte "Carlos Fonseca Amador" (Jinotega, Estelí, Matagalpa, Nueva Segovia, Madriz)
- Frente Sur "Benjamín Zeledón" (Rivas, Río San Juan).

B) Las brigadas

Las brigadas estarán constituidas por todos los alfabetizadores que se ubiquen en un municipio, comprendido en alguno de los diversos frentes, independientemente de la cantidad de alfabetizadores.

El Estado Mayor de una brigada está constituido por el responsable de la brigada, el segundo al mando y los responsables de las columnas.

Para garantizar una adecuada atención, control y evaluación de las brigadas, los responsables serán compañeros de tiempo completo en esta actividad, y estarán en continua coordinación con la Comisión Municipal de Alfabetización.

C) Las columnas

Las columnas estarán constituidas por cerca de 120 alfabetizadores divididos en cuatro escuadras. El campo de ubicación geográfica de las columnas coincidirá, en la medida de lo posible, con el de una comarca rural.

El Estado Mayor de una columna está formado por el responsable de la columna, el segundo al mando y los responsables de las escuadras.

Para garantizar la atención, control y evaluación de las columnas, los responsables serán compañeros de tiempo completo en esta actividad, y seleccionados de entre los responsables más capaces de las escuadras.

D) Las escuadras

Las escuadras estarán compuestas por cerca de 30 alfabetizadores y tendrán las siguientes características:

- Los responsables de las escuadras no tendrán otras responsabilidades en brigadas o columnas.
- Cada escuadra tendrá de 1 a 3 auxiliares técnicos (maestros) para asesorar pedagógicamente a los alfabetizadores.

El Estado Mayor de la escuadra lo forman el responsable, el segundo al mando y los asesores técnicos.

- Cada escuadra tendrá un nombre que puede ser el de un mártir revolucionario, de batallas revolucionarias importantes, de países solidarios, etc., con su correspondiente lema o consigna.
- Los componentes de una escuadra pertenecerán a un mismo instituto o facultad con el fin de facilitar su organización y capacitación previa, así como el apoyo mutuo.
- Las escuadras serán de un mismo sexo y grupo de edad, lo cual facilitará su ubicación en función de las dificultades de las zonas y localidades.
- Los alfabetizadores de una escuadra se orientarán por la Guía del Alfabetizador y su correspondiente Reglamento, e impartirán las clases siguiendo el método y contenido del Cuaderno de Lecto-Escritura.
- Todo alfabetizador menor de edad tendrá que ser autorizado por los padres o tutores para poder participar como Brigadista.

Para garantizar la seguridad de los brigadistas, se han tomado una serie de medidas con la participación de organizaciones de masas, ministerios e instituciones.

Las principales medidas serán:

- Se vacunará a todos los brigadistas contra las principales enfermedades infecto-contagiosas previsibles.
- Se proveerá a las brigadas de botiquines de primeros auxilios.
- Con el apoyo y colaboración del Ministerio de Salud y la Cruz Roja, los brigadistas serán entrenados en medidas de primeros auxilios y de higiene.

- Se dará a los brigadistas entrenamiento de campo a través del Movimiento *Scout*.
- Se organizará una red de comunicación e información con participación de las estructuras de radioaficionados, sistema de comunicación del Ejército Popular Sandinista, y una red de radio propia de la Cruzada Nacional de Alfabetización.

A través de diferentes medios de comunicación se mantendrá una amplia divulgación sobre la marcha de la Cruzada, declaración de territorios libres de analfabetismo, noticias sobre los brigadistas, entrevistas, etcétera.

El proceso de alfabetización será una actividad de enseñanza-aprendizaje, en la cual las dos partes, alfabetizandos y alfabetizadores, aprenderán y enseñarán a la vez.

Esta experiencia consolidará en nuestra juventud la conciencia de la mujer y el hombre nuevos nicaragüenses. Los jóvenes brigadistas descubrirán el mundo extraordinariamente rico, pero hasta ahora extraño, del campesinado.

El alfabetizador, al instalarse en la zona y convivir con el campesino, además de descubrir los valores de sencillez, sinceridad, hospitalidad y realismo de nuestros hermanos campesinos, dispondrá de tiempo para participar en las actividades de las familias campesinas, contribuyendo con la producción y con la elevación, a través de la capacitación que para ese efecto habrá recibido, de los hábitos de salud e higiene de la región.

VIII. LA CAPACITACIÓN DE LOS ALFABETIZADORES

Para poder garantizar la capacitación de aproximadamente 180 000 alfabetizadores, se utilizará una mecánica multiplicadora en la capacitación.

En una primera etapa se ha preparado un equipo de 80 capacitadores (futuros entrenadores de los alfabetizadores), en un taller de 15 días. Este primer grupo pasa a una experiencia de campo para comprobar la eficacia de su preparación. En una segunda etapa estos 80 primeros capacitadores asumirán el entrenamiento de otros 560 y luego de 7 000.

Será este grupo de cerca de 8 000 capacitadores el que tendrá a su cargo la preparación del universo total de alfabetizadores (180 000), a nivel departamental y municipal, en un taller de diez días de duración, a partir del mes de marzo de 1980.

Las personas capacitadoras son seleccionadas entre los maestros, estudiantes y miembros de organizaciones de masas más capaces desde el punto de vista técnico, pedagógico y político-organizativo.

En el periodo de capacitación masiva de los 180 000 alfabetizadores, se contará con el apoyo de los medios de comunicación (periódicos/TV, radio, etc.) del país.

La conciencia revolucionaria de los brigadistas y alfabetizadores populares, expresada en el juramento del alfabetizador, su entrega sin límites ya demostrada durante la tarea del censo de la alfabetización, serán la garantía del triunfo total sobre el analfabetismo y el más bello homenaje nacional a la memoria de los mártires y héroes de la Revolución Popular Sandinista.

IX. EL APOYO LOGÍSTICO A LA CRUZADA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN

La Cruzada Nacional de Alfabetización conlleva una gran movilización de masas. Esto presenta exigencias de Apoyo Logístico sólo comparables con las de la Guerra de Liberación Nacional.

Así, por ejemplo, hay que garantizar y organizar el transporte de todo el material pedagógico y técnico (cartillas, manuales, lápices, tizas, borradores, etc.); el transporte del personal; los locales para los momentos de alfabetización; el alojamiento de los brigadistas en el campo y la montaña; un sistema de salud preventiva y curativa; el subsidio alimenticio para las familias campesinas que alojarán a los brigadistas; un sistema de comunicación e información que permita mantener un contacto directo y continuo con todas las brigadas distribuidas a lo largo y ancho del país, el abastecimiento de kerosene y baterías para las lámparas y transistores, etcétera.

Para responder a esas exigencias logísticas, la Coordinación Nacional de la Cruzada de Alfabetización consta de un Departamento de Apoyo Logístico, el cual está tomando ya las medidas necesarias para responder a esas necesidades.

Así, por ejemplo, en lo que atañe al sistema de salud se está coordinando, con el Ministerio de Salud, un plan de vacunación masiva de los brigadistas contra las principales enfermedades infecto-contagiosas, así como un tratamiento preventivo contra la malaria y un sistema de servicios curativos de emergencia.

En el campo de la información y comunicación se está diseñando una red de comunicación permanente, con la participación de los radioaficionados voluntarios del país organizados en el CREN, los sistemas de comunicación del Ejército Popular Sandinista y un equipo de radio propio de la Cruzada Nacional de Alfabetización.

Por otra parte, se cuenta con el apoyo del Sistema Sandinista de Televisión, de las radioemisoras del Gobierno de Reconstrucción Nacional, de los periódicos oficiales del FSLN, y de varios órganos privados de comunicación de masas, para rendir servicios de información y comunicación durante los meses de alfabetización, así como para reforzar semanalmente las orientaciones técnicas, pedagógicas y políticas que en los talleres de capacitación se habrá proporcionado ya a los alfabetizadores.

X. LAS FINANZAS DE LA CRUZADA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN

El proyecto de alfabetización está calculado en un costo de aproximadamente 20 millones de dólares, o sea 200 millones de córdobas. Aunque en términos absolutos ésta es una cifra baja si se toma en cuenta la magnitud del proyecto (conviene recordar que ése fue el costo de la campaña de alfabetización cubana hace 18 años), este presupuesto está fuera del alcance financiero del Gobierno de Reconstrucción Nacional para el año 1980.

Por ese motivo, ha sido necesario solicitar a los países, instituciones, partidos políticos, sindicatos, etc., solidarios con la Revolución Popular Sandinista, una participación sustancial para el financiamiento de la Cruzada.

Nos anima la convicción de que todo gobierno, toda institución u organismo progresista y democrático, considerará como un gran honor y como una tarea indiscutiblemente humanitaria apoyar, en la medida de sus posibilidades, este gran proceso de liberación cultural cuyos beneficios redundarán no solamente en pro de las masas populares nicaragüenses, sino que aportarán como experiencia

orientadora y motivadora un gran impulso a la lucha contra el analfabetismo en todo el Continente Americano y en el mundo entero.

Varios son los gobiernos y organismos extranjeros que han respondido ya a este llamado de solidaridad. Destacan, entre otros, los gobiernos de Holanda, Irak y el Consejo Mundial de las Iglesias, los cuales han contribuido con un aporte sustancial a la Cruzada Nacional de Alfabetización. Los sindicatos suecos han asumido el financiamiento de 50 000 lámparas de gas que serán utilizadas por los brigadistas del campo y de la montaña. Diferentes instituciones religiosas y grupos de solidaridad se han comprometido a colectar los fondos necesarios para financiar algunos rubros particulares de la cruzada, tales como lápices, cuadernos, tizas, etcétera.

Organismos internacionales como la OEA y la UNESCO han aportado y ofrecido una ayuda importante para este proyecto, calificado por ellos como de gran interés internacional.

Para permitir que cualquier gobierno o institución solidaria pueda participar en la medida de sus posibilidades, el costo total de la Cruzada se ha dividido en subproyectos de mayor o menor envergadura, de forma que existan diferentes metas financieras al alcance de todas las instituciones y organismos. Así, por ejemplo, se puede participar financiando el costo de una unidad de alfabetización (15 dólares para la zona urbana, 146 dólares para la zona rural) o financiando la edición del Manual de Lecto-Escritura (800 mil dólares).

Se ha emitido, también, una serie de Bonos de Cooperación Patriótica e Internacional, los cuales pueden ser adquiridos por individuos y grupos nacionales y extranjeros.

XI. EL SISTEMA DE PUBLICIDAD Y PROPAGANDA DE LA CRUZADA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN

En íntima relación con el proyecto de financiamiento, se ha estructurado un gran sistema de publicidad y propaganda orientado a informar y motivar la colaboración, a todo nivel, en pro de la Cruzada Nacional de Alfabetización. Para este fin, los departamentos de Publicidad y Diseño de la Coordinación Nacional han elaborado una serie de afiches, rótulos de carretera, etcétera.

Se trabaja actualmente en el proyecto de una pequeña película documental, de un *videotape* y de un documento audiovisual que puedan ser distribuidos dentro y fuera del país. Por su originalidad, vale la pena mencionar un proyecto publicitario asumido por la Industria de Fósforos de Nicaragua, el cual consiste en ilustrar las cajetillas de fósforos con las diferentes letras del alfabeto, acompañadas de una palabra y de una imagen adecuadas. Se espera que estas cajetillas, coleccionadas por los alfabetizandos, sirvan de instrumentos de apoyo al proceso de aprendizaje.

Por su parte, la Lotería Popular ilustrará sus billetes con motivos relacionados con la Cruzada Nacional de Alfabetización.

A sabiendas de la importante trascendencia que para el proceso revolucionario reviste la Cruzada, los diferentes medios de comunicación de masas del país han mantenido una continua y variada información sobre todos los acontecimientos relacionados con la preparación de este proyecto.

XII. EL MUSEO DE LA GRAN CRUZADA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN

La Cruzada Nacional de Alfabetización será, sin duda alguna, el acontecimiento más trascendente en la historia de la educación del país. Los frutos revolucionarios que resulten de este gran encuentro nacional serán de una importancia tal, tanto para Nicaragua como para otros países hermanos, que ameritan que la historia de este proyecto sea conservada de la manera más vivida. Es por eso que se ha tomado la decisión de construir el Museo Archivo de la Gran Cruzada Nacional de Alfabetización.

En este Museo se conservarán todos aquellos documentos, instrumentos, fotografías, canciones, materiales de publicidad, etc., que permitan a los futuros visitantes e investigadores de nuestro proceso, reconstruir, en sus detalles, la heroica campaña a través de la cual las masas populares organizadas erradicarán para siempre de la sociedad nicaragüense el analfabetismo.

Uno de los documentos más importantes de este Museo será, sin duda alguna, una película que sobre la Cruzada irá elaborando día a día, en el transcurso del proyecto, el Instituto Nicaragüense de Cine (INCINE).

XIII. LA POSALFABETIZACIÓN

El proyecto de alfabetización sólo tiene su razón de ser en cuanto constituye la primera etapa de un proceso de educación permanente de los adultos nicaragüenses.

En efecto, la decisión de alfabetizar a la totalidad de los adultos nicaragüenses lleva implícito su continuidad a través del programa de educación permanente y progresiva de los recién alfabetizados. De otra forma, el recién alfabetizado retrocede fácilmente en el proceso educativo. Además, el proyecto de desarrollo y democratización de la Revolución Popular Sandinista, así como la consolidación de la revolución en todos sus niveles, exigen un programa educativo inmediato y progresivo para la etapa de posalfabetización.

Los criterios para definir los lineamientos de este programa se alimentarán fundamentalmente de la misma experiencia pedagógica, técnica y organizativa de la alfabetización.

Al finalizar la Cruzada, está prevista la creación del Vice-Ministerio de Educación de Adultos, que asumirá la coordinación de la tarea de posalfabetización. Para la constitución de ese equipo se ha solicitado la asesoría de técnicos de la UNESCO y otros organismos especializados en educación de adultos.

XIV. LA COSTA ATLÁNTICA

Siguiendo la política de la Dirección Nacional del FSLN y del Gobierno de Reconstrucción Nacional, de conocer, integrándolos a la gran cultura nicaragüense, los valores y especificidades de las minorías étnicas y culturales del país, la alfabetización de los nicaragüenses miskitos y de otros grupos bilingües de la Costa Atlántica se planificará de forma que accedan primero al dominio de su lengua materna, para continuar luego con la alfabetización en castellano.

Dado que este proceso supone una adaptación muy particular, es muy posible que el desarrollo del proyecto alfabetizador en la Costa Atlántica lleve un ritmo diferente al del resto del país, por el hecho de que supondría la preparación de cuadernos especiales de lecto-escritura en otras lenguas, y la capacitación de alfabetizadores para la enseñanza de las mismas.

XV. ALGUNOS OTROS TEMAS DE INTERÉS SOBRE LA CRUZADA NACIONAL DE ALFABETIZACIÓN

A) El uniforme

Dentro del proyecto de la Cruzada se ha resuelto equipar a los miembros de las brigadas del campo y de la montaña con un uniforme que constará de las siguientes partes: una cotona (camisa campesina del siglo pasado) de color gris y económica en su confección, un pantalón (de azulón o mezclicilla), un par de botas montañeras, una mochila rústica, un sombrero o boina y una escarapela distintiva en la cotona.

Este uniforme constituye un símbolo a la vez que un distintivo con funciones muy importantes dentro del proyecto. En efecto, las brigadas alfabetizadoras constituirán, en todo el sentido de la palabra, el gran Ejército Popular de Alfabetización, vanguardia de la liberación cultural. La función de los brigadistas exige una inversión mínima en símbolos que tienen toda la justificación política. El uniforme identificará al brigadista ante los campesinos, las autoridades políticas, militares y administrativas del país, lo cual le facilitará el apoyo que su misión revolucionaria necesita. La historia de nuestro proceso revolucionario, y de otros procesos semejantes, muestra ampliamente el valor motivacional y político que conllevan ciertos símbolos revolucionarios, aun los más sencillos y austeros.

Sabemos la necesidad urgente e imperiosa de inversiones productivas que necesita actualmente la economía nicaragüense, pero creemos que la inversión de los uniformes de los brigadistas no entra en contradicción con aquellas. En efecto, los fondos para financiar las materias primas de dicho uniforme no serán extraídos ni desviados de otros sectores productivos, sino que se están solicitando a instituciones y grupos extranjeros.

Por otra parte, la mayoría de los elementos del uniforme (cotonas, pantalones, mochilas, botas y sombreros) serán elaborados en el país, con el financiamiento obtenido del exterior, creando de esta forma nuevas fuentes de trabajo en un momento en el que el desempleo alcanzará niveles angustiantes, como consecuencia del desastre económico y social heredado del régimen anterior.

Por otra parte, cabe añadir que se piensa solicitar la participación voluntaria de los brigadistas, en la medida de sus posibilidades, para sufragar los costos del uniforme. Para aquellos brigadistas que por su escasez de recursos no puedan contribuir al financiamiento del uniforme, la donación de éste equivaldrá a una forma de redistribución del ingreso.

B) La opinión de expertos internacionales sobre la Cruzada Nacional de Alfabetización

En la planificación y puesta en marcha de las diferentes etapas de la Cruzada, se ha consultado la experiencia y la opinión de las personalidades más altamente calificadas en este campo. Vale la pena destacar aquí la opinión que, al respecto, han emitido dos de las más representativas. El Sr. Director General de la UNESCO, Dr. Amadou-Mahtar M'Bow, al concluir su reciente visita a nuestro país, tras haber dialogado ampliamente con los responsables de la Coordinación Nacional, dirigió al Ministro de Educación, Dr. Carlos Tunnermann, una carta fechada el 19 de diciembre de 1979, de la que extraemos el siguiente párrafo: "Quisiera reiterarle lo mucho que me impresionó la forma sistemática e Inteligente en que se ha preparado la Cruzada Nacional de Alfabetización, a la cual la Organización no sólo quiere prestar el mayor apoyo, sino igualmente tener la posibilidad de aprovechar sus experiencias en favor de otros países de la región, e incluso de otras regiones. Para estos efectos el proyectado Centro de Documentación sobre la alfabetización que se establecería durante el transcurso de la Cruzada y su post-fase, será un Instrumento de gran valor".

El profesor Paulo Freiré, reconocida autoridad mundial en el campo de alfabetización popular, quien convivió durante 10 días con el equipo de Alfabetización Nacional, manifestó su total apoyo a nuestro proyecto, al cual calificó de excelente en su planificación, metodología, contenido temático y formas organizativas.

Cabe, además, señalar aquí la opinión emitida por la experta en censos, Mademoiselle Isabelle Deblé, enviada por la UNESCO para asesorar al equipo de la Coordinación Nacional en la elaboración del censo previo a la alfabetización. Al conocer la forma en que dicho censo fue organizado y ejecutado, en un tiempo récord y con la máxima economía de recursos humanos y materiales, tras haber sometido el procedimiento y los resultados a todas las pruebas estadísticas de objetividad, confiabilidad y representatividad, lo calificó como exitoso y verdadero modelo que debería ser imitado por otros países en proyectos similares.

C) Los subproductos de la Cruzada Nacional de Alfabetización

La primera y fundamental tarea de la Cruzada es la de erradicar el analfabetismo en el transcurso de 1980.

No obstante, la estructura organizativa y los inmensos recursos humanos que la Cruzada movilizará, pueden, siempre que no obstaculicen la tarea fundamental, utilizarse para generar una serie de subproductos de gran impacto nacional.

En coordinación con varios Ministerios del Gobierno de Reconstrucción Nacional (Salud, Cultura, Bienestar Social, Planificación), Entes Autónomos (Instituto de Recursos Naturales y del Ambiente, etc.), la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua y otras instituciones, se está estudiando la posibilidad de utilizar la estructura de la Cruzada Nacional de Alfabetización para una serie de proyectos de estudio. Entre éstos, cabe mencionar:

- La recolección de ejemplares de la flora y fauna de las diferentes regiones del país.
- Censos para recabar informes sobre la situación ocupacional, sistemas de comercialización, etcétera.

- La recolección del tesoro nacional en leyendas, cantos populares, etcétera.
- Investigaciones para detectar posibles tesoros arqueológicos, yacimientos minerales, etcétera.
- Un proyecto de recuperación de la Historia Oral de la Guerra de Liberación Nacional.
- Proyectos de educación sanitaria. (El Ministerio de Salud ya elaboró una cartilla sobre medicina preventiva y salud ambiental, que será distribuida entre los brigadistas para que puedan difundirla a la población).

Claro está que el diseño de estos proyectos es una tarea que no puede ser asumida por el personal de la Coordinación de la Cruzada.

Cabe mencionar que el censo de alfabetización contiene una serie de datos cuya utilidad trasciende los objetivos de la cruzada. El reporte final de este censo contendrá informes monográficos sobre cada una de las localidades del país, que serán de gran interés para el gobierno y las organizaciones de masas nicaragüenses.

D) La educación informal de los niños durante la Cruzada Nacional de Alfabetización

Aprovechando las vacaciones escolares normales que en el presente año se prolongarán un poco más en función de la Cruzada, el Ministerio de Educación, en coordinación con los Comités de Defensa Sandinista y otros organismos, está estructurando un proyecto cuyo objetivo es que, a pesar de las dificultades que ello conlleva, las vacaciones escolares, que durante el régimen anterior constituían un tiempo muerto, se conviertan en momentos privilegiados de educación informal en varios campos.

El proyecto ya ha sido elaborado por el personal del Ministerio de Educación y propone programas de labores agrícolas, actividades artísticas, deportivas, manualidades, etcétera.

El proyecto incluye calendario y orientaciones precisas para la realización de cada punto del programa (incluido el presupuesto).

La ejecución de este proyecto exigirá la colaboración de los padres de familia que, organizados en los Comités de Defensa Sandinista, participarán ampliamente, con apoyo y orientación técnica del personal del Ministerio de Educación en una ágil dinámica educadora cuyos resultados positivos podremos evaluar dentro de muy poco tiempo.

APÉNDICE 1

Ministerio de educación cruzada nacional de alfabetización estadística y censos. Nicaragua: población total y población analfabeta de 10 años y más, tasa de analfabetismo y recursos probables para alfabetizar por zonas y departamentos de la república

Zonas y Departamentos	Población censada de 10 y más años	Población analfabeta de 10 y más años	Tasas de Analfabetismo			Población de 15 y más años que se declaró dispuesta a enseñar	Relación alfabetizadores analfabetos
			Total	Urbano	Rural		
La República	1 439 474	722 816	50.20	30.04	74.92	266 590	1/3
Zona del Pacífico	898 805	354 822	28.06	26.55	65.80	199 609	1/2
Chinandega	116 795	57 707	49.41	82.88	66.43	21 827	1/3
León	131 943	71 698	54.34	32.17	76.77	20 047	1/4
Managua	390 985	109 888	27.61	21.65	55.80	109 718	1/1
Masaya	93 312	43 770	45.91	36.42	60.78	15 445	1/3
Granada	62 847	26 702	42.89	30.21	65.19	11 349	1/3
Carazo	49 745	19 765	39.73	24.53	61.69	11 025	1/2
Rivas	53 178	25 292	47.56	36.34	60.68	10 198	1/3
Zona Central Norte	399 735	266 812	66.74	43.95	80.26	51 103	1/5
Chontales	51 747	31 769	61.39	34.25	79.48	8 380	1/4
Boaco	49 116	34 843	70.94	40.11	85.59	5 239	1/7
Matagalpa	95 432	68 011	71.24	58.07	85.06	8 831	1/8
Jinotega	36 607	39 702	70.14	33.84	81.19	6 527	1/7
Estelí	52 860	27 671	52.34	32.78	68.85	10 169	1/3
Nueva Segovia	53 346	36 818	69.02	42.40	81.00	6 740	1/6
Madriz	40 627	27 998	68.91	43.32	79.48	5 217	1/6
Zona del Atlántico	140 934	100 982	78.07	33.41	82.54	15 888	1/6
Río san Juan	16 682	12 593	75.49	33.87	83.40	1 962	1/7
Zelaya	124 252	88 389	71.36	29.92	81.33	13 926	1/6

APÉNDICE 2

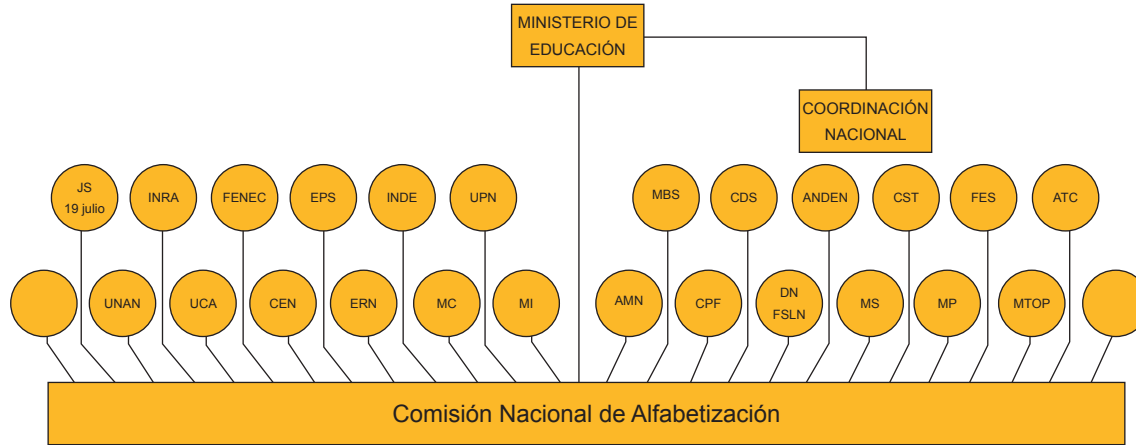
Número de escuadras y columnas por departamentos

	<i>Escuadra</i>			<i>Columna</i>		
	<i>1er. mando</i>	<i>2do. mando</i>	<i>Total</i>	<i>1er. mando</i>	<i>2do. mando</i>	<i>Total</i>
Chinandega	241	241	482	60	60	120
Leon	335	335	670	83	83	166
Managua	192	193	386	48	48	96
Masaya	161	161	322	40	40	80
Granada	96	96	192	24	24	48
Carazo	59	59	118	15	15	30
Rivas	99	99	198	24	24	48
Chontales	149	149	298	37	37	74
Boaco	193	193	386	48	48	96
Matagalpa	260	260	520	65	65	130
Jinotega	199	199	338	49	49	98
Esteli	131	131	262	32	32	64
Nueva Segovia	198	198	396	49	49	98
Madriz	152	152	304	38	38	76
Río San Juan	78	78	156	19	19	38
Zelaya	232	232	464	58	58	116

Nota: Managua constituye la reserva para reforzar los departamentos del interior.

APÉNDICE 3

Organigrama de la Comisión Nacional de la Cruzada de la Alfabetización “Héroes y Mártires por la Liberación de Nicaragua”

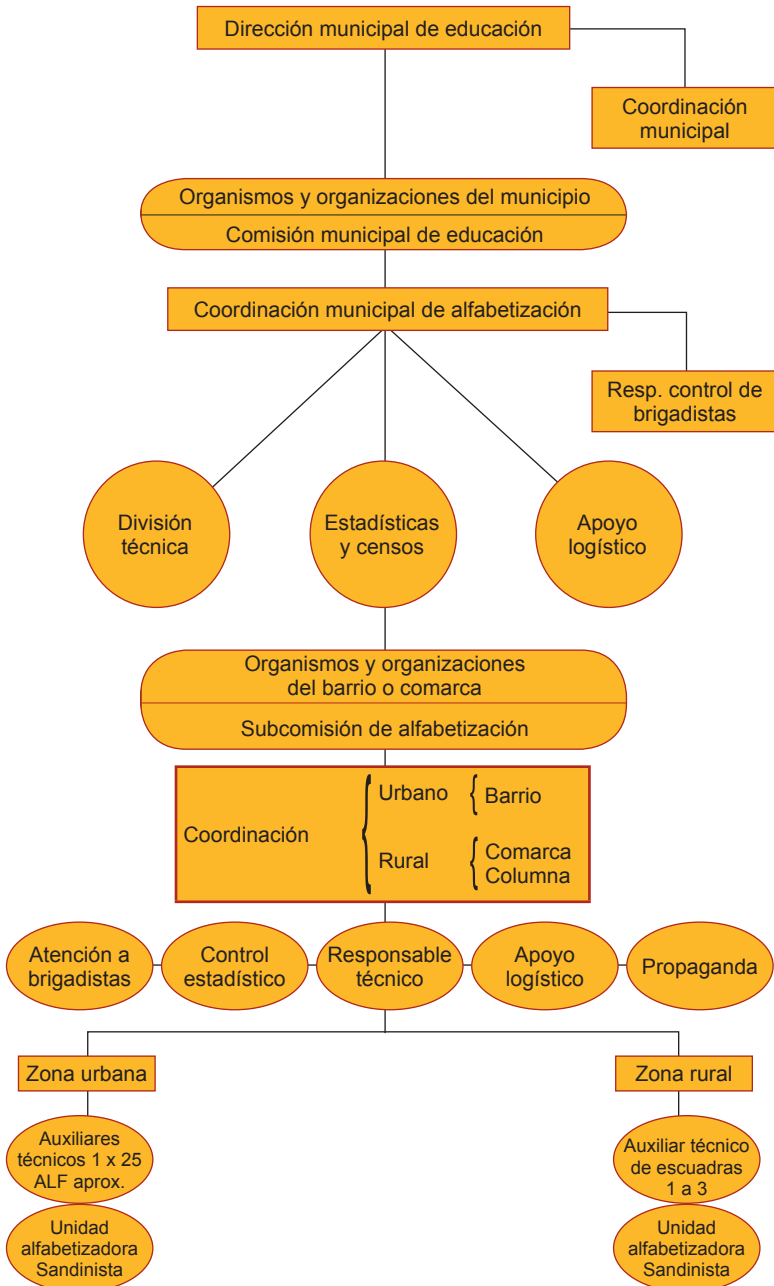


LEYENDAS DE LAS SIGLAS:

JS 19 DE JULIO	— Juventud Sandinista 19 de Julio	MBS	— Ministerio de Bienestar Social
INRA	— Instituto Nicaragüense de Reforma Agraria	CDS	— Comité de Defensa Sandinista
FENEC	— Federación Nicaragüense de Educadores Católicos	ANDEN	— Asociación Nacional de Educadores de Nicaragua
EPS	— Ejército Popular Sandinista	CST	— Central Sandinista de Trabajadores
INDE	— Instituto Nicaragüense de Desarrollo	FES	— Federación de Estudiantes de Secundaria
UPN	— Unión de Periodistas de Nicaragua	ATC	— Asociación de Trabajadores del Campo
UNAN	— Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua	AMN	— Asociación de Mujeres Nicaragüenses
UCA	— Universidad Centro Americana	CPF	— Asociación de Padres de Familia
CEN	— Conferencia Episcopal Nicaragüense	DNFSLN	— Dirección Nacional del Frente Sandinista de Liberación Nacional
ERN	— Escuelas Radiofónicas de Nicaragua	MS	— Ministerio de Salud
MC	— Ministerio de Cultura	MP	— Ministerio de Planificación
MI	— Ministerio del Interior	MTOP	— Ministerio de Transporte y Obras Públicas

Nota: Ésta es la integración nacional; en departamentos y municipios se constituirá con los representantes de estas organizaciones y se incluirán, además aquellas organizaciones locales que se determine por la comisión a esa instancia.

APÉNDICE 4 Alfabetización paa los municipios



APÉNDICE 5

